

RAY 7082

000183095



Crítica

de Ignacio Valente 36

Dos Novelas Chilenas De Aventuras

LA REBELION DE LOS PLACERES 18

Fernando Alegria, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1990, 177 páginas.

UN VIJELO QUE LEE NOVELAS DE AMOR

Luis Sepúlveda, Editorial Emisión, Santiago, 1990, 129 páginas.

Dos autores chilenos publican al mismo tiempo sendas novelas de aventuras, género difícil de aprehensión fácil, y no frecuente entre nosotros. Fernando Alegria es un novelista aventado, que dio pruebas de un considerable talento en su mejor relato, *Callejero de neopos*, pero que ahora, en *La rebelión de los placeres*, acredita una no menos considerable madurez narrativa. Por el contrario, Luis Sepúlveda (1949) es un chileno tratamundo poco conocido en el país, que va en aviones, acompaña a publicar hace veinte años —en el extranjero— y hoy nos sorprende con esta novela breve. Un viaje que lea novelas de amor, cuya lectura es extrema simple y amena parece la anécdota de la obra de Alegria; pero sorprende como lenguaje, sin pretensiones formales de ninguna especie, clara y concisamente, logra el fin directo y elemental que el género de aventuras postula como su fin inmediato.

La novela de Alegria recorre la lejana orilla de las mineras chilenas que, a mediados del siglo pasado, acudieron a California en busca de oro, preñados de la misma fiebre entusiasmadora que revuella por esas latitudes a aventureros de todo el mundo. La novela posee una estructura argumental notoriamente débil, sencilla, mal armada y peor montada. Bien pronto su lectura se hace cuesta arriba. Con su

vital, y no un lento torpismo que la desmora y fatiga inicialmente.

Una parte importante de esta opacidad del idioma se debe al hecho de estar la prosa "contaminada" de poesía. El lenguaje se complique demasiado en retorcimientos poéticos. Por ejemplo, alguien ha cortado la roca con que iban a ahogar a un indio, y se nos invita a apreciar esta rímica lírica en medio del relato de la acción: "¿Cuán corto la roca? ¿Cuán dolida el ritmo fantástico de la piedra campesina? ¿Cuán se vino abajo rasgando el cielo como un pedruzco y partiendo la noche sumergida ya con los juegos del ahogado?" A golpe de lirismo como éste no puede avanzar un relato de acción.

La novela de Sepúlveda es, a pesar de su título, una breve pero intensa novela de aventuras emplazada en el corazón de la Amazonia, que moviliza tres grupos humanos: los indios chiric, que viven en profunda comunión ecológica, vital y espiritual con su medio selvático; unos pocos lugareños "civilizados" lo bastante listos para participar a su medida de esa comunión, y un montón de "civilizados" de fuera —autoridades, colonos y europeos— que se entrometen todo. Sepúlveda no hay ni subiduría. El título alude al protagonista, el primer hombre del segundo grupo, un viejo sabio que ha vivido entre los chiric, y cuya última pasión es leer novelas de amor sublimas donde los amantes muestran la dicha con poderosamente tan otros como bellos y estereotipados.

La acción se centra en la carrera de un ligero hombre, y brilla con destellos de psicología animal. En general, la novela se siente sencilla, no con la "documentación" que animó la de Fernando Alegria, sino con la directa experiencia vital de la Amazonia. Con-

Dos novelas chilenas de aventuras [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos novelas chilenas de aventuras [artículo] Ignacio Valente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile